

Pamplona, 14 de noviembre de 1.968

Sr. Don Manuel Irujo

PARIS

Querido Don Manuel:

Deseo fervientemente, en estos momentos de justo dolor, acompañarle en su pena con calor de verdadero amigo. Sé positivamente, porque le conozco y me consta de su profunda fe en la Providencia del Señor, que el fallecimiento de su buen hermano, aunque profundamente sentido, habrá supuesto para Vd. una nueva y cordial ocasión de aceptar confiadamente la voluntad divina, que a todos nos va llevando, suavemente, amorosamente, hacia nuestro común destino eterno.

He pedido mucho por Vd. estos días. Especialmente -y como yo todos- en el funeral y en la conducción del cadaver de su hermano al Camposanto. En estos actos, todos -estoy seguro- tuvimos, sin excepción, un recuerdo cordial para el hermano amante y el leal amigo ausente, cuya presencia espiritual era viva y palpitante en nuestramente y en nuestro corazón. Que el Señor, querido Don Manuel, le lle-

ne de su paz. Y que Él haga cada vez más firme su esperanza -y la de todos nosotros- en la feliz resurrección que aguardamos. Su buena hermano se nos ha anticipado ya y ha triunfado como premio a su vida de cristiano ejemplar. Que desde el cielo nos proteja y nos guíe, nos sostenga y nos ayude.

Con el afecto de siempre, mis oraciones y un abrazo muy fuerte, muy fuerte....

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'M. Iráizoz', with a long horizontal stroke extending to the right.

Miguel Iráizoz. Sacerdote.

Su casa en Pamplona
Conde Oliveto, 5-2º dcha.